



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**PERFIL NEUROPSICOLÓGICO DEL AGRESOR SEXUAL
EN HOMBRES MAYORES DE EDAD**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORES: CARLOS GABRIEL BENÍTEZ PACCHA

JOHN FELIPE CALLE TORRES.

DIRECTORA: CLAUDIA ARÉVALO PROAÑO, MGS.

CUENCA- ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**PERFIL NEUROPSICOLÓGICO DEL AGRESOR SEXUAL
EN HOMBRES MAYORES DE EDAD**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORES: CARLOS GABRIEL BENÍTEZ PACCHA

JOHN FELIPE CALLE TORRES.

DIRECTORA: CLAUDIA ARÉVALO PROAÑO, Mgs.

CUENCA-ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Carlos Gabriel Benítez Paccha portador de la cédula de ciudadanía N° **1104124712** y **John Felipe Calle Torres** portador de la cédula de ciudadanía N° **010651511**. Declaramos ser autores de la obra: “**Perfil neuropsicológico del agresor sexual en hombres mayores de edad**”, sobre la cual nos responsabilizamos sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **25 de septiembre de 2023**



F:

Benítez Paccha Carlos Gabriel

C.I. 1104124712



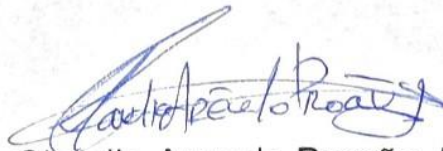
F:

Calle Torres John Felipe

C.I. 0106515117

CERTIFICACIÓN

Yo Claudia Arevalo Proaño Mgs, con cédula de identidad N° 014791033 e
calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema:"Perfil
neuropsicológico del agresor sexual en hombres mayores de edad", certifico
que el presente trabajo fue desarrollado por Carlos Gabriel Benítez Pacheco
John Felipe Calle Torres, bajo mi supervisión.



Claudia Arevalo Proaño, Mgs.
DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Dedico este trabajo y estos años de camino a mis amados padres y hermana, Carlos, Rosa y María Bélen, por creer siempre en mí, por ser mi guía y la base de todo lo que soy, y por siempre impulsarme a ser un mejor ser humano.

A mí, Carlos, por estar logrando todo lo que alguna vez se propuso, porque estoy orgulloso de mi proceso, y del gran ser humano en el que se ha convertido, sabiendo que jamás ha cambiado su esencia ni su corazón, y que continúa en constante crecimiento.

Carlos Gabriel Benítez Paccha.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi mamá, que ha sido mi mayor apoyo, la que más paciencia me ha tenido y la que nunca ha dejado de creer en mi. A mi papá, por estar impulsándome a crecer a pesar de todas las dificultades. A mi hermana, por ser mi mayor competencia, la que me ha sabido apoyar y aconsejar. Y por último, pero no menos importante, al Peluche por ser mi más grande confidente y mi pequeño motor para nunca rendirme.

También me dedico este trabajo, por perseverar y cumplir todos los objetivos que me propuse desde que inicie la carrera, el conocimiento que he adquirido y todas las personas que conocí y pude ayudar me han convertido en el futuro profesional que soy. Estoy orgulloso de todo lo que he conseguido y expectante de lo que esta por venir.

Felipe Calle Torres

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mis profesores, por su acompañamiento a lo largo de estos años, dejando aprendizajes que no solo llevaré en la cabeza, sino en el corazón.

A mi directora de tesis, Mgst. Claudia Arévalo Proaño, a quien admiro siempre por sus enseñanzas, dedicación, paciencia y entrega.

A mis amigos y amigas, por haber vuelto más ligera cualquier dificultad a lo largo de esta travesía y por no faltarme nunca, por demostrarme que he escogido con sabiduría a aquella gente que me acompaña en este viaje de la vida.

A mi hermosa familia, por su apoyo y amor incondicional, en especial, a mis padres, tios abuelos y primos.

Carlos Gabriel Benítez Paccha.

AGRADECIMIENTO

Me agradezco principalmente a mí, por todo el sacrificio que he realizado y a pesar de todos los cambios que tuve, nunca me rendí y siempre salí adelante a pesar de todo.

A mi increíble familia, por todo el apoyo y la paciencia que me tienen, en especial, a mi mamá que siempre me apoyo con todo lo que conseguí.

A mi directora de tesis, Mgst. Claudia Arévalo Proaño, a quien admiro siempre por sus enseñanzas, dedicación, entrega y sobre todo paciencia.

Agradezco a mis profesores, por su acompañamiento a lo largo de estos años, dejando aprendizajes que me han servido para poder ayudar a otros.

A mis amigos y amigas, por apoyarme, aconsejarme y siempre sacarme una sonrisa, ese cariño me lo llevo en el corazón.

Felipe Calle Torres

ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen.....	9
Abstract.....	10
Introducción	11
Presentación del problema	12
Justificación	13
Objetivos	14
Método	14
Desarrollo.....	17
Cambios en los neurotransmisores y estructuras cerebrales implicadas en la conducta del agresor sexual.....	17
Perfil neuropsicológico de los agresores sexuales	24
Tipos de personalidad y perfil neuropsicológico del agresor sexual	27
Conclusiones	34
Referencias.....	36

Resumen

Introducción: El tema de la agresión sexual es la tercera causa de encarcelamiento más común en hombres adultos, siendo una problemática en el área social. Su definición, se plantea una duda referente a estos agresores y a la misma agresión sexual, la que se presenta como tentativa o acto de consumir una relación sexual sin el consentimiento de otra persona.

Objetivo: Caracterizar el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales en hombres adultos. **Metodología:** El diseño de esta investigación fue de una revisión bibliográfica de tipo cualitativo y alcance descriptivo, además se utilizó el repositorio bibliográfico Universidad Católica de Cuenca para obtener los artículos científicos. **Resultados:** Los neurotransmisores que tienen intervención en la agresión sexual son Dopamina, GABA, Noradrenalina, debido a sus funciones excitadoras o inhibitorias dentro del sistema nervioso central, que, al estar alterados, ocasionan la agresividad. Además, las estructuras que están implicadas en la conducta agresiva son la corteza prefrontal, amígdala e hipocampo, las mismas que al presentar lesiones aparece un comportamiento agresivo. Por otro lado, el perfil neuropsicológico presenta deficiencias en las funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, atención, capacidad visual y espacial. También, deficiencias en el control de las emociones y en las relaciones interpersonales. Finalmente, la relación de los tipos de personalidad con los perfiles neuropsicológicos de agresores sexuales es: los rasgos de personalidad dependiente, antisociales, limítrofe y evitativo. **Conclusión:** Las características de los agresores sexuales son: ser varones de mediana edad, con CI inferior al promedio, con problemas en su infancia, lesiones cerebrales y en sus funciones ejecutivas y cognitivas.

Palabras clave: Perfil neuropsicológico, agresor sexual, neurotransmisores, estructuras sexuales, agresión.

Abstract

Introduction: Sexual aggression is the third most common cause of incarceration in adult men, representing a significant social issue. Defining sexual aggression raises questions about the aggressors and the act itself, which involves attempting or engaging in sexual relations without the explicit consent of the other person. **Objective:** To characterize the neuropsychological profile of sexual aggressors in adult men. **Methodology:** A qualitative, descriptive bibliographic review was conducted through a bibliographic file with content pertaining to the study variables. The database of the Catholic University of Cuenca was utilized to access scientific articles. **Results:** Neurotransmitters like Dopamine, GABA (Gamma-Aminobutyric Acid), and Noradrenaline play crucial roles in sexual aggression due to their excitatory or inhibitory functions within the central nervous system, which can lead to aggressive behavior. Additionally, the prefrontal cortex, amygdala, and hippocampus are implicated in aggressive behavior. The neuropsychological profile shows deficits in executive functions, including working memory, attention, and visual-spatial capacity. There are also shortcomings in emotion control and interpersonal relationships. Finally, specific personality traits—dependent, antisocial, borderline, and avoidant—correlate with the neuropsychological profiles of sexual offenders. **Conclusion:** Sexual offenders tend to be middle-aged males with below-average IQs, often facing childhood issues, brain lesions, and executive cognitive function deficits.

Keywords: Neuropsychological profile, sexual aggressor, neurotransmitters, sexual structures, aggression.

Perfil neuropsicológico del agresor sexual en hombres mayores de edad

Introducción

Conceptualización de las variables de estudio

El perfil neuropsicológico se trata de una descripción ordenada y detallada de los aspectos afectados o conservados de las distintas áreas de funcionamiento cognitivo (Miranda et al., 2015). Tiene como finalidad evaluar las funciones cognitivas y establecer una relación entre las habilidades cognitivas como el procesamiento, flexibilidad mental o integración de conceptos y la conducta presentada (Botia et al., 2018).

Por otro lado, la agresión sexual se trata de cualquier tipo de contacto sexual sin el consentimiento de la otra persona de manera explícita y que perpetra en la autonomía corporal (Valle et al., 2018). La Organización Mundial de la Salud (2021) define a la agresión sexual como el acto sexual o tentativa de consumar el acto sexual contra la sexualidad de un individuo mediante la coacción de otra persona, en cualquier ámbito.

Otro tipo de presentación de la agresión es la reactiva o proactiva. Siendo la agresión reactiva, conocida también como impulsiva, una respuesta rápida como reacción ante situaciones imaginarias o reales, con la ira y la intención de afectar a otras personas sin una finalidad específica. Inversamente. La agresión proactiva o meditada, es un tipo de agresión controlada, que tiene una finalidad, beneficio, que puede provocar en el agresor un reforzador positivo, sin la necesidad de presentar un estado anímico de ira o enfado (Lugo et al., 2019).

Presentación del problema

Según García y Carrión (2020) en su estudio menciona que el perfil de personalidad de los agresores sexuales es dependiente, evitativo y/o obsesivo compulsivo. Existen numerosas características que diferencian a este sujeto de otros delincuentes como puede ser: situación laboral activa, edad superior, no tener antecedentes penales, tener una vida normal hasta el momento de la agresión, no pertenecer a la marginación social ni a la cultura delincencial. Sin embargo, presentan rasgos pasivos y dependientes frente a los rasgos hostiles e independientes de otros delincuentes.

Los altos índices de agresión sexual son un motivo de preocupación para la población. Es por ello que, analizar el perfil neuropsicológico del agresor sexual, es una tarea que corresponde a la neurobiología y neuropsicología, en donde de manera profesional se analizan las funciones cognitivas superiores que permiten encontrar la relación entre la conducta

violenta y la neuroimagen cerebral. Dentro de estas afecciones cognitivas el sujeto presenta alteraciones en las funciones ejecutivas, autorregulación emocional (Bolaños et al., 2019).

Cabe mencionar que, estudios realizados de neuroimagen funcional, han demostrado que esta perspectiva puede ser muy útil en la caracterización del agresor sexual. Estas técnicas se han basado en tomografía de emisión de positrones [TEP] y Resonancia magnética funcional [RMf]. Izquierdo et al. (2019) encontraron una asimetría anormal en la actividad de la amígdala, que es una región del procesamiento emocional, por lo que nos dice que estos individuos actúan de manera agresiva causándole una excitación y mostrando una conducta violenta.

Según Ceballos (2019) referente al estudio de la agresión sexual, se refiere a la corteza prefrontal que contiene 3 regiones importantes: corteza orbitofrontal (COF), la corteza cingulada anterior (CCA) y la corteza prefrontal ventromedial (CPFvm). Estas regiones son clave para distinguir el comportamiento de sujetos violentos y psicópatas, pues las funciones ejecutivas son las principales afectadas en esta población. Además, encontraron una reducción significativa de la sustancia gris de la amígdala cerebral, encargada del procesamiento emocional y el placer. De esta forma se explica la excitación emocional, el incremento de frecuencia respiratoria y cardíaca, en situaciones de comportamiento agresivo (Aguirre, 2020).

Justificación

El tema de la agresión sexual tiene gran impacto en el área social, puesto que, es una problemática que se presenta como la tercera causa más común en personas privadas de la libertad, ya que tiene una consideración relevante en la sociedad y las víctimas de estos agresores, sobre todo por las secuelas, es por ello al recopilar la información acerca del perfil neuropsicológico de los agresores sexuales en hombres mayores de edad es de vital importancia para en un futuro poder trabajar con esta población, tanto para abordar la agresión desde un punto de vista psicológico como el contexto de estos individuos en la sociedad (Aguirre, 2020).

Referente a la incidencia cabe mencionar que la agresión sexual es un grave problema omnipresente en la región Latino Americana y Caribe con estadísticas de población que varía entre el 5% y el 47% de agresiones dentro de la familia y entre el 8% y el 27% relatan haber sufrido violencia sexual por alguien que no era su pareja es decir personas fuera de su entorno (Botia et al., 2018).

La importancia de la temática planteada contribuirá en la orientación de profesionales en cuanto a la detección, tratamiento, seguimiento y planteamiento de futuras investigaciones con los agresores sexuales (Abarzua, 2017). Según García López (2019) el perfil neuropsicológico del agresor sexual se encuentra dentro de parámetros normales no psicóticos, sin embargo, presentan neuroticismo, introversión, carencias en los valores sociales. Por lo que esta investigación nos va a permitir responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales en adultos?

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales en hombres adultos.

Objetivos específicos:

Identificar los cambios que se presentan en los neurotransmisores y estructuras cerebrales implicadas en la conducta del agresor sexual.

Describir el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales.

Relacionar los tipos de personalidad con el perfil neuropsicológico del agresor sexual.

Método

Diseño

El diseño de esta investigación fue de una revisión bibliográfica de tipo cualitativo y alcance descriptivo.

Estrategias de búsqueda

Este trabajo de investigación tiene como objetivo la recopilación de información actualizada y relevante tanto en idioma español e inglés disponible en el repositorio de la Universidad Católica de Cuenca y en Google académico. Se usaron las palabras clave: Perfil neuropsicológico, agresor sexual, neurotransmisores, estructuras sexuales, agresión.

Se llevo a cabo una búsqueda de información mediante la utilización de los descriptores en Ciencias de la Salud: DECS y MESH en conjunto con el operador booleano (AND), con la

finalidad de sintetizar y obtener información actualizada y relevante en las diferentes bases de datos electrónicas como: Science Direct, Pubmed, Dialnet, DOAJ y Cochrane.

Criterios de selección

Tabla 1

Criterios de selección

Criterios de Inclusión	Criterios de exclusión
Publicaciones de los últimos 7 años: 2017-2023	Artículos que no sean de libre acceso y de paga.
Libros a publicados a partir de de 1990.	Artículos fuera de la temática.
Agresores sexuales mayores a 18 años.	Tesis de grado y estudios de caso
Estudios cualitativos, descriptivos, metaanálisis y tesis doctorales.	Estudios con población menor de edad, mujeres o adultos mayores.
Idioma: español e inglés	Estudios no indexados.

Extracción de datos

La recolección de información se realizó por medio de fichas bibliográficas las cuales constarán de: autores, año, diseño metodológico, variables, resultados y conclusiones de la información de las revistas científicas y tipos de estudios que respondan a los objetivos planteados. Para ello se usaron las palabras claves, operador booleano, en las bases de datos antes mencionadas. De igual manera, se tomaron los criterios de inclusión y exclusión para llegar a las fuentes de información que respalden nuestros objetivos.

Análisis de datos

La investigación se realizó de manera cualitativa considerando el título y a los objetivos de estudio, perfil neuropsicológico del agresor sexual. Primero y segundo, se caracterizará el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales en hombres adultos y qué estructuras cerebrales se encuentran comprometidas. Posterior a ello, el tercer objetivo de relacionar los tipos de personalidad con el perfil neuropsicológico del agresor sexual, se distinguirán las principales características del perfil neuropsicológico en las diversas personalidades.

Desarrollo

Cambios en los neurotransmisores y estructuras cerebrales implicadas en la conducta del agresor sexual

La agresión sexual, se percibe como un problema social adverso que genera altísimas consecuencias para las víctimas y la sociedad en general (Bolaños et al., 2019). De acuerdo con Kaplan y Sadock (1990), las agresiones sexuales representan un significativo problema social que viene asumiendo proporciones epidemiológicas, estando cada vez más arraigada y normalizada en la población.

Es importante acotar que, según la recopilación de estudios americanos e ingleses realizados por Hollin (1989) mencionan que los agresores sexuales son frecuentemente hombres, y las agresiones suelen suceder en el hogar de la víctima, con frecuencia durante el fin de semana y por la noche (Ceballos, 2021). Por otra parte, en España, a finales de los años ochenta, se realizó un estudio, en el cual examinaron 193 casos de violación y se evidenciaron variables, como que la mayoría de los agresores sexuales son adultos de una mediana edad, entre los 26 y 50 años (Herrero, 2021). Es por ello, que los agresores adultos tienden a tener un mayor grado de violencia con sus víctimas (Mena, 2020).

Considerando lo mencionado, se puede esperar que este tipo de delincuentes tengan un comportamiento antisocial con la sociedad, donde varias situaciones los llevan a presentar este tipo de comportamientos, destacando las lesiones cerebrales. Cabe mencionar que, dentro del aspecto psicológico, también existen conductas que pueden ser características de estas personas, como la dificultad en las relaciones interpersonales, una baja autoestima, la evitación social y el infantilismo; aunque no siempre se presentan en todos los agresores (Muñoz & Flores, 2019).

El autor Mena (2020) menciona que la etapa infantil es clave para que el agresor adquiera los comportamientos antisociales, dado que, se pudo evidenciar que los hogares de los agresores sexuales son caracterizados por padres con consumo de sustancias psicoactivas, problemas de agresividad e impulsividad, y muchas de las veces, problemas legales. Estas actitudes son aprendidas, reproducidas y normalizadas por ellos. En este mismo estudio, se llevó a cabo una revisión sistemática donde ejemplifican los diferentes modelos teóricos que intentan explicar las actitudes de estos sujetos, siendo estos modelos biológicos, psicoanalista, feministas y sistémico.

Empezando por el modelo biológico, se logra explicar que las hormonas, genes y neurotransmisores presentan un grado de impulsividad y elevar la excitación sexual. A pesar de no tener una validación científica, se argumenta, que el hombre, aparece como rasgos principales en la gran mayoría de las agresiones sexuales, por lo que, la activación sexual del sexo masculino, esto se da con una mayor facilidad (Guajardo & Cenitagoya 2017). Por otra parte, podemos señalar al modelo psicoanalítico, donde nos menciona que las fantasías satisfechas o reprimidas se relacionan con la sexualidad adulta (Herrero, 2021).

En una investigación, en la cual participaron 167 hombres, subdivididos en dos grupos: uno de sujetos condenados por delitos de violencia contra la pareja y otro de sujetos condenados por otro tipo de delitos. Se llevó a cabo una evaluación tanto a un grupo de maltratadores como a un grupo conformado por individuos no violentos, donde los resultados verificaron que las personas agresoras sexuales tienen experiencias negativas en la infancia, como problemas con drogas, lesiones cerebrales, la baja autoestima, la dificultad en las relaciones interpersonales y la evitación (Cohen et al., 2003, citado por Ramírez, 2021).

De igual manera, Izquierdo et al. (2019), en su investigación con 78 presos por agresión física y sexual con dependencia y abuso de sustancias, llegan a señalar que el comportamiento de los agresores sexuales se explica por un daño neurológico en el área prefrontal. Entre las afectaciones más graves, se encuentran las funciones ejecutivas, como el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. Estas alteraciones se observan en la corteza prefrontal (CPF), la cual permite al ser humano poder registrar y controlar la elaboración de respuestas predominantes frente a las diversas situaciones diarias. Debido a ello, las conductas de un agresor se basan principalmente en la carencia de control inhibitorio, es decir, una incapacidad de abstracción de ideas y presentan disfunciones para prever las consecuencias de su comportamiento (Rengel & Mejía, 2018).

Según Urquiza (2022) el área subcortical hipotalámica tiene una estrecha relación con la agresividad en pacientes con malformaciones causadas por un hamartoma hipotalámico (una malformación de fibras nerviosas en la etapa de migración embrionaria), presentando un incremento en la conducta agresiva, el cual, al extraerse se elimina la agresividad en los pacientes. De igual manera, se encuentra una interconexión entre las estructuras límbicas (circunvolución del cíngulo, corteza prefrontal, área septal, formación de hipocampo y

amígdala cerebral) con el hipotálamo lateral y medial. Todas estas áreas se encuentran encargadas del control de la agresividad.

Otra estructura cerebral implicada en la conducta agresiva es la amígdala, la misma que se encarga de los procesos de regulación y memoria emocional. Esta área se encarga de dos funciones: la inhibición del hipotálamo y activar el septum (el cual está encargada de inhibir la agresión). De igual manera, se encarga de la producción de lucha o huida, siendo esta, una respuesta emocional frente a un agente estresor (Rizo et al., 2021). Considerando la función de esa estructura cerebral, estudios de neuroimagen estructural como la tomografía por emisión de positrones, demuestran reducciones del volumen de la amígdala cerebral en sujetos violentos y psicópatas, en particular los núcleos amigdalinos. Estas estructuras presentaron una atrofia de un 16 a 18% del volumen total, encontrando una distinta situación en los sujetos no violentos (Urquiza, 2022).

En el artículo de Bello (2020) acerca de la neuro criminología de los feminicidios, realizado mediante la recopilación bibliográfica, se encontró como resultados que existen áreas específicas de la corteza prefrontal que están directamente relacionadas con las conductas agresivas. Estas áreas son: orbitofrontales, ventromedial y dorsolateral, las mismas que se encargan de la regulación emocional, motivacional y capacidad volitiva (proceso mental por el cual el individuo toma la decisión de realizar cierta acción). De esta manera, un desequilibrio en estas áreas corticales y en las regiones subcorticales (sistema límbico y amígdala), que se encuentran interconectadas con otras regiones de la corteza cerebral, provocan un desequilibrio entre el sistema regulador de la corteza, desencadenando una alteración en el control de la actividad emocional negativa que llega a provocar comportamientos violentos.

En estudios de neuroimagen estructural con resonancia magnética funcional en una población de delincuentes violentos y psicópatas adultos se encontró una reducción en la materia gris en la corteza orbitofrontal. Así mismo, en los lóbulos temporales laterales y mediales, principalmente la reducción se encuentra en las estructuras del hipocampo y de la amígdala. Estos están asociados a la conducta agresiva y violenta. Cabe señalar que, los psicópatas presentaron deformaciones en la amígdala bilateral en los subnúcleos central y basolateral. En cuanto a los estudios de resonancia magnética funcional la amígdala presenta un aumento de actividad en el área izquierda en pacientes con personalidad limítrofe con fases de agresión e ira (Molina et al., 2023).

Para ello, las lesiones en la región prefrontal, pueden causar sintomatología contrastante y muchas veces contradictorias, ya que sus áreas corresponden a diferentes síntomas. Se puede señalar entonces, que una lesión en el neocórtex prefrontal del hemisferio derecho se encuentra asociada a la desinhibición conductual, la hiperactividad, la hipomanía, las alteraciones de la personalidad y del comportamiento social junto con confabulaciones (Rengel & Mejía, 2018).

Además, en la corteza prefrontal, se observa una disminución del volumen total de la sustancia gris en comparación a pacientes sanos. Estas alteraciones se presentan en pacientes con conductas violentas, donde se incluye a la agresión sexual. Esto ocurre debido a un funcionamiento deficiente de la corteza orbitofrontal, prefrontal ventromedial, las mismas que son áreas encargadas de la toma de decisiones y emociones.

A su vez, la agresión sexual es un comportamiento que es influenciado por múltiples factores, incluyendo los neurotransmisores. Los mismos que son sustancias químicas por las que se transmiten señales a las células nerviosas del cerebro. Aunque no existe un único neurotransmisor que sea responsable exclusivamente de la agresión, se ha investigado la implicación de varios de ellos entre los que destacan la serotonina encargada de la regulación de este comportamiento (Castro & Cadena, 2017).

Es por ello que, existe una relación entre la agresión sexual y el funcionamiento del sistema monoaminérgico, el cual, es el encargado de la regulación emocional y excitación. Esta correlación se presenta en forma de agresividad y dominancia en las personas agresoras de tipo sexual, debido a que el neurotransmisor serotonina, se encuentra disminuido. Es decir que, existe un nivel inferior de serotonina ante comportamientos impulsivos, estrés, agresividad y comportamiento antisocial, siendo estas las características propias de algunos antisociales, en ellos encontramos a los agresores sexuales (Gallardo et al., 2008). De hecho, en la recopilación de Bernat (2023) en la aproximación del agresor sexual, se encontró que estas personas tienden a tener un déficit en el sistema serotoninérgico que otro tipo de maleantes.

Continuando con la serotonina, se puede decir que está relacionada con el sistema serotoninérgico y la conducta agresiva, por su conexión con varios sistemas de neurotransmisores. Cuando disminuye su cantidad, interactúa con sistemas inhibitorios y excitatorios estimulando la conducta agresiva (Molina et al., 2023). También, se relaciona directamente con el aumento de estímulos nocivos, amenazantes o provocadores, con

localización pre o postsináptica inhibiendo o aumentando la agresión del individuo (Sepúlveda & Moreno, 2017).

Por eso, es importante mencionar, la agresión es un fenómeno multifactorial muy complejo, por lo tanto, se menciona que la influencia de neurotransmisores puede cambiar de una persona a otra. Además, los neurotransmisores interactúan entre sí y con otros sistemas neurobiológicos, lo que complica aún más la comprensión de su papel en la agresión (Castro & Cadena, 2017).

Conociendo lo anterior, se presenta el siguiente listado de los principales neurotransmisores y hormonas, que tienen relación directa con la agresión sexual, cuando estas se encuentran en desequilibrio. Los principales son: GABA, Serotonina, Dopamina, Noradrenalina, Testosterona y Catecolaminas (Bernat, 2023; Martín & Navarro, 2021; Molina et al., 2023).

El Ácido Gama Aminobutírico, más conocido como GABA, es un neurotransmisor inhibitorio del sistema nervioso central y se encuentra relacionado con la conducta agresiva, debido a que estos son una parte fundamental para la regulación del comportamiento (Molina et al., 2023). Además, las neuronas GABAérgicas están implicadas en el control de estas conductas, mediante su función de la estimulación al hipotálamo, el cual es el encargado de la regulación de las respuestas mediante una liberación de hormonas, mismas que intervienen en las respuestas agresivas de ataque, defensa en situaciones de emergencia o en las que se necesita una respuesta inmediata (Martín & Navarro, 2021).

Por lo tanto, la serotonina es un neurotransmisor que se asocia al estado de ánimo, la impulsividad y la agresión. En cuanto a la serotonina en niveles bajos, se han relacionado con un aumento de la agresividad. Cabe señalar que, se pueden variar los niveles de este neurotransmisor con algunos medicamentos, como los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS). Estos fármacos son utilizados para el tratamiento del manejo del comportamiento para disminuir la agresividad e impulsividad (Bernat, 2023).

Otro neurotransmisor importante, es la Dopamina que es el encargado de regular las emociones, conducta y actividad motora; así como de las sensaciones de relajación y placer. Cuando este neuroquímico aumenta, se evidencia un comportamiento agresivo (Molina et al.,

2023). De igual manera, este neurotransmisor está relacionado con la respuesta sexual, en especial, en la búsqueda de gratificación y deseo sexual, es decir, los desequilibrios de DOPA se relacionan directamente con la agresión sexual (Bautista et al., 2020).

En cuanto a la Noradrenalina, podemos decir que, este neurotransmisor tiene un rol importante, el cual modula el estado de alerta y su respuesta al estrés. Altos niveles de este neuroquímico pueden aumentar la agresión; mientras que niveles bajos, pueden estar asociados con una disminución de la agresividad. Por lo tanto, la agresión sexual puede estar relacionada a un efecto estresor en el cerebro, se desencadena cuando el cortisol es liberado y se presenta la activación del sistema nervioso simpático (Fernández, 2022).

Mientras que, la hormona Testosterona, es una hormona sexual masculina que se encuentra en mayor proporción en hombres adultos. Cuando sus niveles aumentan, llegan a afectar directamente los circuitos neuronales, incluyendo estructuras como hipotálamo, corteza orbitofrontal y amígdala, los mismos que son encargados de la regulación de las conductas agresivas (Delgado et al., 2020). Se establece una relación entre el aumento de edad y la reducción de la testosterona, sujeto a variables emocionales y conductuales como el estado de ánimo, personalidad y predisposición a la conducta agresiva (Molina et al., 2023).

Finalmente, la hormona Catecolamina, que es segregada por las glándulas suprarrenales, puede presentarse de dos maneras distintas como Adrenalina y Noradrenalina. Éstas son hormonas vinculadas a dar respuestas mediante la activación del sistema simpático frente agentes estresores. Un aumento de las mismas, produce una inhibición o estado de cólera, que provoca comportamientos agresivos por los impulsos excitatorios que se producen, relacionados con la conducta antisocial (Pacheco, 2017). La agresión y las hormonas tienen una relación directa, ya que un desequilibrio puede causar conductas agresivas, debido a que son las encargadas de regular el comportamiento del individuo (Urquiza, 2022).

No obstante, Janosch et al. (2022) señalan que existen otros factores que pueden cambiar el comportamiento del agresor sexual, entre los que se encuentran los factores conductuales (consumo de sustancias, trastornos mentales) y situacionales (lugar de la agresión y situación de la víctima) que tienen una relación directa en los agresores sexuales a más del influjo de hormonas y neurotransmisores, los cuales, son encargados de inhibir o excitar el sistema nervioso que da respuesta frente a agentes estresores.

Perfil neuropsicológico de los agresores sexuales

Según Gil (2020) los agresores sexuales típicos (agresores de personas adultas) suelen mostrar estados disfóricos de ánimo, sentimientos de inutilidad, baja autoestima, abuso de sustancias y poco manejo de la agresividad. Estos agresores, en la edad adulta tienen una marcada promiscuidad y conductas antisociales. Mientras que, los agresores sexuales atípicos (agresores de menor edad) tienen actitudes más pasivas, pocas habilidades sociales, se llegan a presentar como personas solitarias y tienen sentimientos de inadecuación. Estos agresores de menores de edad, provienen de hogares disfuncionales en los que pudieron ser propensos a abusos y rechazo por parte de su familia.

En el metaanálisis de Joyal et al. (2014) acerca de “La neuropsicología de los delincuentes sexuales”, se llegó a mirar que los resultados obtenidos evidencian una distinción entre los agresores sexuales atípicos de los agresores sexuales típicos, encontrando diferencias notables. Los agresores de menores de edad, poseían un CI más bajo, presentando mayores déficits neuropsicológicos, en especial en las funciones ejecutivas, las cuales son habilidades cognitivas que están orientadas a una meta específica como: memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, razonamiento y juicio. Mientras que, los agresores sexuales de personas adultas poseían un CI más elevado y un mejor rendimiento ejecutivo.

Además, en la investigación titulada “Perfiles de funcionamiento ejecutivo de agresores sexuales masculinos adultos y jóvenes”, de Adjorlolo y Egbenya (2016) se llevó a cabo un estudio de campo, donde se demostró que los agresores sexuales atípicos mostraron déficit del aprendizaje (problemas en la adquisición de conocimiento), fluidez verbal (capacidad para crear, producir, expresar y conocer el significado de palabras), memoria inmediata (memoria a corto plazo), reconocimiento tardío (identificación de dificultades en el funcionamiento de las funciones ejecutivas). Al igual que un bajo desempeño en concentración (seleccionar un estímulo del ambiente), atención sostenida (capacidad de mantener la atención por tiempo suficiente), capacidad visual y espacial (capacidad de imaginar y distinguir entre objetos). Sin embargo, estos agresores mostraron un mejor desempeño en las funciones de razonamiento abstracto y planificación, en comparación al grupo de los agresores sexuales de adultos.

Según Charaa et al. (2022) en su investigación llamada “Agresores sexuales: Perfil epidemiológico y criminológico”, realizada en el Departamento de Psiquiatría del Hospital de Mahdia, se realizó una encuesta retrospectiva a partir de los datos periciales, donde se describió

un tipo de perfil criminológico de 59 pacientes agresores sexuales adultos con los siguientes resultados: las características medias del perfil son de ser hombres de mediana edad, sin trabajo estable y un nivel socioeconómico medio. Además, el 50% de la muestra presentaba diagnósticos psiquiátricos como trastorno bipolar, trastorno de la personalidad antisocial, esquizofrenia. Mencionado lo anterior forma, podemos decir que las conductas antisociales de estas personas tienen un alto deterioro en la corteza prefrontal presentando conductas como déficits de empatía y problemas de motivación, irresponsabilidad, agresión, impulsividad, razonamiento moral y planeación.

Para Tangarife e Ibañez (2020) el perfil neuropsicológico de estas personas, se caracteriza por presentar enfermedades neurodegenerativas, siendo más específica la demencia frontotemporal con síndromes semánticos (trastornos específicos del lenguaje en el área del contenido y uso del lenguaje), debido a que puede causar conductas agresivas. A su vez, llegan a causar comportamientos socialmente poco aceptados, como son delitos o transgresiones morales o legales, sin necesidad de que se presenten deterioros en el razonamiento o memoria, estos comportamientos se presentan sin ningún tipo de remordimiento.

Entre el 37 al 57% de estos pacientes con demencia frontotemporal, han llegado a cometer delitos donde han utilizado la violencia. Señalando en estas unos déficits de desarrollo en áreas corticales relacionadas con la mecánica de la lectura, que podría generar factores de estrés (como un bajo rendimiento académico) que tienen un impacto en la vida diaria. Por lo tanto, se llega a la conclusión de que los déficits del desarrollo en habilidades verbales específicas que se combinan con variaciones en los umbrales de excitabilidad que conducen a una tendencia a ser agresivos e impulsivos (Tangarife & Ibañez, 2020).

En el trabajo de Liste (2019) acerca de la “Criminalidad en la esquizofrenia. Características clínicas y aspectos médico legales” se menciona que, en la esquizofrenia hay una notable reducción en el volumen del complejo del hipocampo amigdalino. Esto ocurre debido a un funcionamiento deficiente de la corteza orbitofrontal, prefrontal ventromedial, las mismas que son áreas encargadas de la toma de decisiones y emociones. Además, se incluye el inadecuado funcionamiento del complejo nuclear amigdalino, encargado de la memoria y expresión emocional, y de condicionar las respuestas antes estímulos agradables o desagradables.

De igual manera, en la recopilación bibliográfica de Tangarife y Ibañez (2020) se menciona el estudio de Darby (2018) en el cual identifica las lesiones en la corteza prefrontal (corteza orbitofrontal y corteza cingulada anterior (CCA)), las mismas que, ocasionan un control deficiente de impulsos. Estas lesiones dan origen a una precipitación de la violencia, la agresión y falta de sensibilidad hacia otros. Una lesión en la CCA sugiere que existe una ligera variación en cuanto a estímulos afectivos y dolorosos, frente al grupo de control sin lesiones. Además, una lesión en la amígdala cerebral puede provocar un incremento en sentimientos de miedo o agresión, debido a una sobre estimulación que puede provocar conductas violentas e incontrolables y como el individuo reacciona frente a eventos emocionales.

Otro punto que hay que tener en cuenta es que los agresores sexuales tienden a tener un metabolismo más bajo en el córtex prefrontal, lo que hace que se relacione con la disfunción prefrontal. Esta reducción tiende a predisponer las actitudes violentas porque un funcionamiento prefrontal reducido puede dar lugar a actitudes de impulsividad, desinhibición emocional, juicio social deficiente y una pérdida de inhibición en estructuras subcorticales que facilita la agresión. Además, es importante destacar que la corteza orbitofrontal es un área cerebral única (Raine et al., 1998).

Podemos decir que, la persona agresiva se caracteriza por una comunicación interpersonal no adaptativa y una falta de habilidades sociales, es decir, estos individuos presentan una actitud altamente impulsiva cuando están agitados o estresados, debido a que, esta relación hace referencia a una falta de control de los impulsos (Barratt et al., 1997).

Es posible que estos déficits en las personas agresivas, lleguen a estar presentes desde el principio de sus experiencias escolares. Esto quiere decir que, las frustraciones relacionadas con estos déficits de habilidades verbales en situaciones cotidianas, especialmente en las primeras experiencias escolares, podrían ser la causa de las conductas agresivas aprendidas. Estas frustraciones pueden haber provocado sentimientos de frustración y agresión impulsiva. Por lo tanto, podemos decir que al inhibir la corteza prefrontal y, a su vez, el aumento de los niveles de los neurotransmisores, como la dopamina y serotonina, se encuentran relacionados con las medidas de habilidad verbal y la impulsividad (Barratt et al., 1997).

Tipos de personalidad y perfil neuropsicológico del agresor sexual

Un desarrollo psicosocial con comportamientos desadaptativos, inflexibles provocan en el ser humano, un malestar clínicamente significativo que, con el transcurso de la vida se vuelven en comportamientos agresivos y normalizados para este tipo de personas. Es por ello que, destacar y hacer la comparación de los aspectos como la personalidad y el perfil neuropsicológico es importante para poder describir y conocer ciertos rasgos de los agresores, debido a que varios tipos de estudios, nos dan a conocer rasgos y variables de personalidad más persistentes, sin embargo, esto no quiere decir que, todas las personas con estos tipos de personalidad sean agresores sexuales, pero existe cierta incidencia en de personas condenadas con delitos sexuales (Llopis et al., 2017).

Entre los rasgos y trastornos de personalidad existe una relación directa con el perfil neuropsicológico, debido a que, afectan áreas específicas de los individuos que pueden estar relacionados con la agresión sexual. Los rasgos de personalidad y alteraciones neuropsicológicas más frecuentes en esta población, son las deficiencias en el control de impulsos, pobre autorregulación emocional o afectiva, dificultad en las relaciones interpersonales y un conflicto a nivel cognitivo. Todas estas conductas se ven afectadas según cada trastorno de personalidad (Morales Fonseca et al., 2023).

En un estudio de Fernández et al. (2019) llamado "La figura del agresor en la violencia de género: características personales e intervención", señalan que el perfil de un agresor tiende a tener inseguridades desde una temprana edad, lo que es uno de los principales motivos por los que se vuelve agresivo, es decir, la falta de confianza que disminuye el desarrollo psicosocial. Además, cabe mencionar que, la agresividad de estas personas se debe a la falta de autoestima, que lo lleva a desencadenar celos innecesarios, con pensamientos irracionales como "me van a abandonar, quiero que sea solo mía", llegando a provocar miedo y delirios megalomaniacos (sentimientos de grandeza, narcisismo y comportamiento omnipotente). Estas conductas desencadenan un excesivo control sobre sus víctimas (Mendoza & Primero, 2019).

Considerando lo mencionado Herrero (2021), refiere que estas personas presentan disfuncionalidades familiares, indicando que no provienen de familias nucleares. Esta situación desencadena en ellos rasgos característicos, como la pobreza en la empatía o emotividad, y definirse como una persona reflexiva o impulsiva, egocentrista, agresivo; o caso contrario, ser una persona tranquila o paciente, que al presentar estos tipos de rasgos, el antisocial tiende

hacer creer a la víctima que es un hombre de confianza para que si logre cometer la agresión sexual (Mena, 2020).

Además, en un artículo sobre las “Funciones ejecutivas, rasgos de personalidad e impulsividad en condenados por acceso carnal violento” se presenta un estudio donde se evalúan y se comparan los síndromes clínicos y los trastornos de personalidad de 90 hombres sentenciados de libertad. A los sujetos del estudio, se los dividió en 3 grupos: delitos no sexuales, delitos sexuales contra víctimas adultas y delitos sexuales contra menores. Los resultados mostraron que los antisociales sentenciados por delitos sexuales de menores de edad, presentaron rasgos de personalidad dependiente, fóbicos y compulsivos. Mientras que, los delincuentes condenados por delitos sexuales de adultos, llegaron a manifestar rasgos de personalidad antisocial, dependiente, límite o borderline y compulsiva (Ortiz & Cardenal, 2002, citado por Pulido et al., 2017).

Al evaluar los patrones de personalidad, el reactivo psicológico más usado, es el Inventario Clínico y Multiaxial de Millon III (MCMI-III), el mismo que permitió identificar la valoración y el contraste de los principales problemas de personalidad que se encuentran en los agresores sexuales. Dentro de los resultados más relevantes, se llegó a encontrar que los rasgos de personalidad más usuales en agresiones sexuales, son los de tipo Narcisista, Antisocial, Dependiente e Histriónica. Siendo estos tipos individuos, los que son más susceptibles a cometer delitos sexuales, y aún más si están acompañados de estos con una dependencia de alcohol y cocaína (Carswnal & Sánchez, 2007, citado por Bellaster & Villanueva, 2014).

En un estudio donde se utilizó, el mismo Inventario (MCMI-III) para evaluar a prisioneros de Alhaurín de la Torre en Málaga, se obtuvo como resultados que los individuos agresores sexuales presentan características de personalidad antisociales, compulsivos, dependientes y límite, o conocida también como borderline. Mientras que, los agresores de delitos no sexuales manifiestan rasgos de personalidad muy diferentes, donde se destacan los fóbicos, narcisistas, agresivo-sádica, pasivo-agresiva y autodestructivo. Además, comparten algunos rasgos de personalidad, como son los dependientes y antisociales (García & Carrión, 2020).

Por otra parte, la gran mayoría de dificultades que perturban a estos sujetos se incluyen el abuso de sustancias, problemas sexuales y emocionales, traumas infantiles y trastornos de personalidad. Debido a que existe una correlación entre el perfil del agresor y la presencia de

trastornos parafílicos, como exhibicionismo y froturismo, lo que ocasiona que el sujeto sea impulsivo, así como alteración de la regulación emocional y trauma infantil (Herrero, 2020). En cambio, un estudio realizado en Ecuador por Manosalvas (2015), llevado a cabo mediante informes periciales psicológicos, llegó a señalar que en los delitos sexuales predominan los problemas de autoimagen, la inmadurez emocional y la baja autoestima; las mismas que llevan al individuo, agresor sexual, a provocarse una inadecuada adaptación social (Morales et al., 2023).

A continuación, se detalla las características de personalidad y la relación con el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales, según cada uno de los trastornos de personalidad.

Según Gómez y García (2015), los tipos de personalidad más propensas a cometer delitos sexuales son aquellas que se encuentran en el apartado de trastornos de personalidad, Grupo B del (DSM-V), estos son: Trastornos de personalidad antisocial, límite, histriónico y narcisista. De estos 4 tipos, se destaca la personalidad antisocial. No obstante, entre los delitos sexuales y la similitud que existe con los rasgos de personalidad, en el artículo Morales Fonseca et al. (2023) se consideran los patrones de personalidad evitativo, esquizoide y obsesivo compulsivo; siendo estos los que mayor relevancia presentan. Los autores, llegan a la conclusión que las personalidades más representativas son la evitativa y esquizoide en personas que han realizado delitos de violación; la evitativa en el abuso sexual y, finalmente, en el acoso sexual se caracterizan los rasgos obsesivos compulsivos.

Trastorno de la personalidad Antisocial

El Trastorno de Personalidad Antisocial (TPA) se destaca por ser el más frecuente entre los delincuentes y agresores sexuales, debido a que presenta un comportamiento en contra de las normas sociales relacionadas a actos delictivos y consumo de sustancias. Además, son sujetos que buscan su propia satisfacción, por lo que no les dan importancia a las necesidades de los demás. En ellos, prima la impulsividad como detonante de la conducta errática, no se relacionan emocionalmente de manera cercana y constantemente buscan relacionarse por conveniencia. Sobre todo, estos individuos en el aspecto sexual tienen relaciones triviales o fingen un enamoramiento total hacia sus víctimas (Matamoros-Pérez, 2014).

De la misma manera, sujetos con TPA presentan características propias de un agresor sexual como lo es la excesiva manipulación, dependencia a sustancias psicoactivas,

impulsividad, baja tolerancia a la frustración, inestabilidad emocional, dificultad para establecer vínculos y poca empatía (Pulido-Barbosa et al., 2017).

Relacionar las diversas conductas de los agresores sexuales es muy complejo, pero investigaciones hacen un hincapié que se presenta un funcionamiento ejecutivo muy deteriorado, en la cual hace que estos sujetos se anticipen a realizar conductas antisociales como enojo incontrolable, aislamiento, problemas de índole social como: robar, consumo de drogas y mentir y por último no mostrar culpa ni remordimiento (Gil, 2020).

Trastorno límite de la personalidad o Bordeline (TPL)

Los sujetos que presentan TPL destacan por ser inestables en sus relaciones interpersonales. A su vez, también presentan rasgos de impulsividad e ira, que llegan a ser factores detonantes para acciones auto y hetero agresivas. Sumando a aquello, estos individuos presentan un estado de ánimo reactivo e ideaciones paranoides que los llevan a la agresión a otros sujetos, entre ellas encontramos la agresión sexual. Son personas con fluctuaciones emocionales, que genera tanto en ellos como en las demás personas, una autoimagen perversa de sí mismos y con cambios extremos de humor que les dificulta llegar a la intimidad y establecer adecuadas relaciones interpersonales. Estos son síntomas o señales particulares de estas personas, pues provienen de hogares en los que se presentan agresiones previas (Matamoros Pérez, 2014).

De acuerdo con el DSM-5 (2014), las personas con este patrón son extremadamente impulsivas, inestables e irascibles en sus relaciones interpersonales, y sus emociones y afectos fluctúan hacia las personas con las que interactúan, llegando a polos opuestos, debido a que, pueden ver a los demás como buenos o malos, y temen sentirse desamparados, sea real o ficticio, por lo que hacen lo indecible para evitarlo, el sentido del yo y la autoimagen son muy inestables y persistentes. Son muy impulsivos en los gastos, el consumo de estupefacientes, la alimentación (atracones), el sexo, entre otros; con frecuencia piensan en el suicidio o algún tipo de conducta extrema (Llopis et al., 2017).

Trastorno de la personalidad Narcisista

Los sujetos con TPN demuestran superioridad frente a otros sujetos. En ellos, predominan las fantasías de poder, belleza, éxito o amor imaginario; por lo que, sacan provecho de los demás buscando la satisfacción inmediata, ya que requieren que sus necesidades sean

cumplidas inmediatamente. A su vez, se caracterizan por la pobre empatía, es decir, tienen poco reconocimiento de las emociones de los demás; por consiguiente, al no alcanzar su objetivo entran en estados de ansiedad en los que puede darse la agresión sexual. En definitiva, se asocian a parafilias y comportamientos sexuales sádicos. Considerando lo descrito anteriormente, estas personas son aquellas que explotan y desprecian los intereses de otras personas, lo que los lleva a idealizar y devaluar a sus parejas constantemente. (Matamoros Pérez, 2014).

Trastorno de personalidad Paranoide

Según el DSM-5 (2014), estas personas son extremadamente suspicaces y desconfiadas; cualquier gesto que los demás muestren hacia ellos se interpreta como malintencionado y creen que están siendo perseguidos, lo que les hace mantenerse hipervigilantes. Estas personas, según Esbec y Echeburúa (2010), son rencorosas y no olvidan una humillación; en situaciones en las que sienten que son atacados, están dispuestas a contratacar o dejarse llevar por la ira; son violentas con las personas cercanas de quienes sospechan o creen que les traicionan; y este tipo de personalidad es común en los agresores de la pareja (Llopis et al., 2017).

Trastorno de la personalidad Histriónico

El TPH se identifica por una emotividad exagerada, para ello se basan en una personalidad provocativa y seductora para ser el centro de toda la situación, tiene como detonante la búsqueda de atención, por lo que estos individuos idealizan sus relaciones interpersonales, son altamente sugestionables por el medio en el que se desenvuelven, de modo que, estos se encuentran en menor proporción frente a los otros trastornos de personalidad en cuanto a la agresión sexual (Pulido-Barbosa et al., 2017).

Trastorno de la personalidad Evitativo

Los sujetos presentan este trastorno tienen una infravaloración de sí mismos y gran sensibilidad por sucesos desagradables, como humillaciones o agresiones. Por esta razón, existe una inhibición en las relaciones interpersonales por miedo a ser ridiculizado o avergonzado, siendo reacio a implicarse en nuevas actividades o correr riesgos (Morales Fonseca et al. 2023).

Sin embargo, estos individuos pueden relacionarse con conductas violentas, como actos compensatorios, debido al resentimiento que les ha generado los acontecimientos vividos. Además, se presenta una dificultad para asumir responsabilidades, establecer vínculos con otros adultos, llegando así a una relación sexual desviada relacionada a la pedofilia. De esta manera, pueden llegar a producirse las agresiones sexuales. (Matamoros Pérez, 2014).

Trastorno de la personalidad Esquizoide

Se presenta una marcada deficiencia empática, relacionada con la falta de sentimientos hacia los demás. Se caracterizan por el aplanamiento emocional, la insatisfacción en las relaciones interpersonales, con poco o ningún interés en las relaciones sexuales, no existen relaciones de confianza, disfrute de actividades y dificultad para cumplir normas sociales. Por lo que, esto demuestra que los actos delictivos se dan directamente de manera hetero agresiva, originando comportamientos extravagantes, excéntricos, actividades solitarias o en grupos semi marginados con conductas destructivas (Chorro Romero, 2020).

Trastorno de personalidad Esquizotípica

Según el DSM-5 (2014), las personas que tienen estos rasgos son consideradas raras, ancianas o ausentes; sus distorsiones cognitivas o perceptivas son evidentes, creen leer el pensamiento de los demás, creen y actúan de manera excéntrica; para ellos, la línea entre la realidad y la fantasía es muy confusa; expresan pensamientos mágicos o supersticiones; afirman tener el don de la telepatía o sexto sentido; y creen tener, Según Esbec y Echeburúa (2010), las acciones violentas de estas personas no tienen un propósito claro, surgen de forma impulsiva sin premeditación y se llevan a cabo en solitario, con víctimas cercanas. (Llopis et al., 2017)

Trastorno de la personalidad Obsesivo Compulsivo

Los sujetos que presentan (TPOC) tienen rasgos como la hostilidad, impulsividad e ira, tienen como finalidad obtener la perfección de las actividades que realizan, cuando no consiguen su objetivo se presenta un estado de estrés y ansiedad que los lleva a cometer actos de agresión de manera impulsiva y con poca planificación, se asocia este trastorno de personalidad a agresores sexuales de menores de edad (Chorro Romero, 2020).

Conclusiones

La agresión sexual es un fenómeno multicausal que presenta altos índices de agresión en la actualidad, esto engloba un sinnúmero de patologías presentes en el agresor para poder llegar a cometer ciertas conductas antisociales, es por ello que, en esta revisión bibliográfica describimos el perfil neuropsicológico del agresor sexual, en la cual se mencionan aspectos como: la personalidad, el contexto social, y las estructuras cerebrales implicadas en la conducta, estas influyen de una manera patológica en el cerebro del ser humano ya que al presentar diversas situaciones caóticas a lo largo de su vida dan como resultado el producto de actitudes agresivas e impulsivas. Para responder todas las interrogantes se planteó 3 objetivos.

Como primer objetivo identificamos los neurotransmisores en la conducta del agresor sexual, donde se destacan la Dopamina, el GABA, la Noradrenalina y, principalmente la Serotonina. Sin considerar la DOPA, los demás neuroquímicos, se encuentran disminuido, por lo que, se puede presentar un comportamiento agresivo e impulsivo. Todos los neurotransmisores mencionados, se encuentran interrelacionados con la corteza cerebral, específicamente, los circuitos neuronales, donde al inhibir o excitar ciertos circuitos, relacionados directamente con la conducta agresiva, se ve afectado el estado de ánimo e inhibición conductual.

En cuanto a las estructuras cerebrales afectadas en los agresores sexuales, se encuentran, en primer lugar, la corteza prefrontal, la cual se encarga controlar, registrar y elaborar respuestas frente a diversas situaciones. Además, de manejar las funciones ejecutivas, en especial la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio, que son las que se encuentran afectadas cuando se producen lesiones en el área prefrontal, en particular, las áreas orbitofrontales, dorsolaterales y ventromedial. De igual manera, se han presentado estudios con atrofia cerebral en esa área en delincuentes sexuales.

Por otra parte, la amígdala juega un papel fundamental, en el proceso de la memoria emocional y de regulación, se presenta una atrofia de los núcleos amigdalinos en sujetos violentos. También existe una malformación de fibras nerviosas, llamado harmatoma hipotálamo, que provocan un incremento en la conducta violenta, dado que, el hipotálamo se encarga de regular la agresividad.

Para el objetivo dos, el perfil neuropsicológico de los agresores sexuales, hay una distinción entre el agresor sexual de adultos con un mayor coeficiente intelectual frente a los

agresores de menores de edad presentando un coeficiente más bajo y menor memoria, flexibilidad cognitiva.

Por otro lado, tiene características comunes como deficiencias en las funciones ejecutivas como problemas de memoria, reconocimiento, atención, capacidad visual y espacial. En estudios de perfiles de agresores sexuales presentan las características como: hombres en mediana, sin trabajo fijo, y un nivel socioeconómico medio y entre los delitos se encontraba la violación y el atentado al pudor. De igual manera, otros estudios presentan rasgos de personalidad y alteraciones neuropsicológicas como: disminuida autorregulación afectiva y emocional, pobre control de impulsos y deficiencias en las relaciones interpersonales.

En otro apartado del perfil neuropsicológico, se presenta la demencia frontotemporal, la causante de altercados con la ley incluidos delitos de índole sexual con el uso de violencia, siendo un porcentaje considerable entre el 37-57% de los individuos con esta demencia. Por otra parte, en pacientes esquizofrénicos se presenta una reducción en el volumen del complejo nuclear amigdalino, encargado de condicionar las respuestas frente a diferentes estímulos. También, las lesiones en la corteza cingulada anterior por una sobre estimulación en esta área pueden provocar comportamientos agresivos y conductas violentas frente a situaciones de carga emocional.

El último objetivo, relaciona los tipos de personalidad con los perfiles neuropsicológicos de los agresores sexuales presentando los siguientes resultados: los agresores sexuales de menores de edad presentan una relación entre personalidades dependientes, compulsivas, en cambio, los agresores sexuales de adultos presentan una personalidad evitativa, obsesiva compulsiva, limítrofe y antisocial. Cabe destacar que los estudios son variados, sin embargo, las personalidades más propensas a ser agresores sexuales presentan rasgos como: baja autoestima, inmadurez, conductas de riesgo, problemas de auto imagen, dificultades para relacionarse y problemas sexuales, estas características están presentes sobre todo en trastornos de personalidad límite, evitativo, antisocial y dependientes.

Referencias

- American Pshychiatric Association (2014). Guía de Consulta de los Criterios Diagnósticos del DSM-5.
- Abarzua, F. (2017). Tratamientos aplicados a los agresores sexuales de niños. *Revista jurídica. Investigación En Ciencias jurídicas Y Sociales*, 7, 233-245. <https://doi.org/https://orcid.org/0000-0002-2961-6461>
- Adjorlolo, S., & Egbenya, D. L. (2016). Executive functioning profiles of adult and juvenile male sexual offenders: A systematic review. *Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 27(3), 349–375. <https://doi.org/10.1080/14789949.2016.1141431>
- Aguirre, A. (2020). Reflexiones a partir del tratamiento penitenciario de agresores sexuales del Servicio Penitenciario Federal. Programa de tutorías para ponencias sobre Ejecución Penal, 1-20. https://www.palermo.edu/Archivos_content/2020/inejep/ponencias/Ponencia-Aguirre.pdf
- Bautista-Díaz, M., Castelán-Olivares, A., Martín-Tovar, A., Franco-Paredes, K., & Mancilla-Díaz, J. (2020). Conductas alimentarias de riesgo, percepción de prácticas parentales y conducta asertiva en estudiantes de preparatoria. *Interacciones*, 6(3), e162. <https://doi.org/10.24016/2020.v6n3.162>
- Barratt, E.S., Stanford, M.S., Kent, T.A., & Alan, F. (1997). Neuropsychological and cognitive psychophysiological substrates of impulsive aggression. *Biological Psychiatry*, 41, 1045-1061. doi: 10.1016/s0006-3223(96)00175-8. PMID: 9129785.
- Bello, R. (2020). Neurocriminología y nuevo modelo de hipótesis:Disfunción ejecutiva en los feminicidio. *Revista Alandar ucsd*, 15(22), 12–24. https://www.researchgate.net/publication/348735033_Revista_ALANDAR_UCSD
- Bellester, A., & Villanueva, L. (2014) Valoración psicológica en delitos de violencia de género mediante el Inventario Clínico y Multiaxial de Millon III (MCMIII). *Rev. Anuario de Psicología Jurídica*, Vol 24 (1), 9-18. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2014.06.001>.
- Bolaños, F., Guzmán, J., & Barrera, D. (2019). Factores neuropsicológicos de la violencia. Revisión teórica. *Rev. DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 12, 7-12.

- Botia, A., Briceño, M., & Rodríguez, E. (2018). *Perfil neuropsicológico de funciones ejecutivas orbitofrontales en abusadores sexuales en menores en Villavicencio*. Repositorio UCC. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/8719189c-3de7-4c2c-8825-560ad3db0f99/content>
- Bernat-N, T. (2023). *Cuadernos de psicología criminal y forense*. Barcelona, España: Librería Bosch,S.L
https://www.researchgate.net/publication/368832243_Cuadernos_de_Psicologia_Criminal_y_Forense
- Castro, V. y Cadena, D. (2020). Agresión sexual: una mirada desde su origen. Maestría en Psicología mención Jurídica y forense. Universidad de Otavalo
<http://repositorio.uotavalo.edu.ec/handle/52000/462>
- Cardenal, Violeta, Sánchez, M.^a Pilar, & Ortiz-Tallo, Margarita. (2007). Los trastornos de personalidad según el modelo de Millon: una propuesta integradora. *Clínica y Salud*, 18(3), 305-324. Recuperado en 09 de agosto de 2023, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742007000300004&lng=es&tlng=es.
- Ceballos-Espinoza, F. (2019). El agresor sexual. Actualización bibliográfica y nuevas líneas de investigación - Agresores Sexuales Actualización. *Estudios policiales*, 14 (1), 22-45. <https://www.academica.org/fceballose/19/1.pdf>
- Ceballos-Espinoza, F. (2021). La Evaluación Psicológica Reconstructiva (EPR) en la investigación criminal de homicidios. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 13(3), 129–144. <https://doi.org/10.22335/rlct.v13i3.1449>
- Charaa, O., Bouali, W., Brahmi, L., Haj Mohamed, A., Ben Soussia, R., & Zarrouk, L. (2022). Sexual offenders : Epidemiological and Criminological Profile. *European Psychiatry*, 65(S1), S807-S807. doi:10.1192/j.eurpsy.2022.2087
- Chorro Romero, S. (2020). Nociones Básicas De Agresores Sexuales. *Scelus Studium*, 1–22. https://www.academia.edu/49265727/Nociones_básicas_de_agresores_sexuales
- Delgado, P. F., Maya-Rosero, E., Franco, M., Montoya-Oviedo, N., Guatibonza, R., & Mockus, I. (2020). Testosterona y homicidio: aspectos neuroendocrinos de la agresión. *Revista de la Facultad de Medicina*, 68(2). <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v68n2.73237>

- Fernández Minaya, I. (2022). Distorsiones cognitivas en agresores sexuales de adultos y de menores: revisión en una muestra española. <http://hdl.handle.net/11531/57542>
- Fernández Picón, C., Quiñones Flores, M. M., & Prado Juscamaita, J. I. (2019). Perfil del agresor y violencia en mujeres de una zona periurbana Huánuco, Perú. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 124-130. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- García, L., & Carrión, J. (2020). Perfil Psicológico del Agresor Sexual. [Tesis magistral, Universidad de Otavalo]. Repositorio institucional de la Universidad de Otavalo <https://repositorio.uotavalo.edu.ec/bitstream/52000/426/1/PP-PSI-JUR-2021-001.pdf>
- García López, E. (2019). *Psicopatología de la violencia: Repercusiones forenses*. Editorial El Manual Moderno. <https://www.derechopenalened.com/libros/garcia-lopez-psicopatologi%CC%81a-de-la-violencia.pdf#page=169>
- Gil, C. M. (2020). *Factores de inicio y desistimiento delictivo en delincuentes sexuales encarcelados* [Doctoral thesis, Universitat de Barcelona]. TDX (Tesis Doctoral en Xarxa). <http://hdl.handle.net/10803/670025>
- Gómez, N., & García, M. (2015). Perfil De Personalidad De Hombres Condenados Por Delitos Violentos Y Delitos No Violentos Recluidos En El Establecimiento Penitenciario De Mediana Seguridad Y Carcelario De La Ciudad De Cartagena. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19(2), 99–112.
- Guajardo, G. & Cenitagoya, V. (Eds.) (2017). Femicidio y suicidio de mujeres por razones de género. Desafíos y aprendizajes en la Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.
- Herrero, Ó. (2021). Agresores Sexuales que Cometan su Primer Delito cuando Son Mayores. ¿Un Problema del Ciclo Vital? *Anuario de Psicología Jurídica*, 32(1), 41-50 <https://doi.org/10.5093/apj2021a20>
- Kaplan, H. y Sadock, B. (1990). Compendio de psiquiatría. Madrid: Editorial La Nave.
- Izquierdo, N., Burneo, C., Hart, S., Randall, P., Pérez, M., & Hidalgo, N. (2019). ¿Está asociado el abuso/dependencia de drogas a un funcionamiento ejecutivo específico en maltratadores?1. *Rev. Behavioral Psychology*, 27(3), 415-430. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7203786>

- Janosch, H., Pérez, F., & Andrada, D. (2022). Conductas de los agresores sexuales seriales y desconocidos: Influencias situacionales y consistencia. *Behavior & Law Journal*, 8(1), 14–21. <https://doi.org/10.47442/blj.v7.i1.89>
- Lugo, G., García, F., Valdés, Á., & Grijalva, C. (2019). Agresión proactiva y reactiva en estudiantes de secundaria: Un estudio descriptivo. *La Sociedad Académica*, 27(53), 28–33.
- Joyal, C. C., Beaulieu-Plante, J., & de Chantérac, A. (2014). The Neuropsychology of Sex Offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 26(2), 149–177. <https://doi.org/10.1177/1079063213482842>
- Liste, O. (2019). “Criminalidad en esquizofrenia. características clínicas y aspectos médico legales” [Especialización En Medicina Legal, Instituto Universitario De Ciencias De La Salud Fundación H. A. Barceló]. Repositorio Barceló. https://repositorio.barcelo.edu.ar/greenstone/collect/snrd/index/assoc/HASH0187/3dca94fc/eac2aab9.dir/BRC_TFI_Liste.pdf
- Lugo, G., García, F., Valdés, Á., & Grijalva, C. (2019). Agresión proactiva y reactiva en estudiantes de secundaria: Un estudio descriptivo. *La Sociedad Académica*, 27(53), 28–33.
- Llopis Giménez, C., Hernández Mancha, I., & Rodríguez García, MI.. (2017). Rasgos de personalidad desadaptativos y trastornos de la personalidad en mujeres que denuncian a sus parejas. A propósito de un caso. *Cuadernos de Medicina Forense*, 23(3-4), 92-99. Epub 21 de septiembre de 2020. Recuperado en 01 de agosto de 2023, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062017000200092&lng=es&tlng=es
- Manosalvas, P. (2015). Relación de los rasgos de personalidad en función de los tipos de delito basado en pericias psicológica. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/7050>
- Martín, M., & Navarro, J. (2021). Papel de las subunidades alfa del receptor GABAA en la regulación de la conducta agresiva. *Psiquiatría Biológica*, 16(4), 169–174. https://www.researchgate.net/profile/Jose-Navarro-45/publication/286023133_Role_of_alpha_subunits_of_the_GABA_A_receptor_in_the_r

- [egulation of aggressive behavior/links/6150b16dd2ebba7be74e0e85/Role-of-alpha-subunits-of-the-GABA-A-receptor-in-the-regulation-of-aggressive-behavior.pdf](#)
- Matamoros Pérez, F. (2014). *El agresor sexual: Un enfoque clínico-forense de sus características psicológicas y alteraciones sexuales*. Trillas.
- Mendoza Laura, Primero Ginna.(2019). Perfil Psicológico De Hombres Agresores Sexuales De Menores De Edad, Recluidos En Centros Penitenciarios[Tesis doctoral, Universidad Antonio Nariño]
http://repositorio.uan.edu.co/bitstream/123456789/6040/1/2021_LauraMarcelaMendoza.pdf
- Mena Lina, (2020) Perfil Psicológico de Agresores Sexuales [Tesis de Grado, Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y tecnología].
<https://repositorio.umecit.edu.pa/bitstream/handle/001/2873/Tesis%20Lina%20M.%20Mena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Miranda, A., Pruvost, M., González, F., Rimoldi, M., Viale, M., & Cáceres, M. (2015). Perfiles neuropsicológicos: Enfermedad de Alzheimer y Parkinson, deterioro cognitivo leve, Trastorno depresivo mayor y envejecimiento. / *Panamerican Journal of Neuropsychology*, 9(2), 30-48. <https://www.redalyc.org/pdf/4396/439643127003.pdf>
- Molina, A., Guízar, D., & Campos, E. (2023). Bases neurobiológicas para el desarrollo de tratamientos farmacológicos en la conducta violenta. En *Temas selectos en neurociencias y psiquiatría* (pp. 63–74). Paracelcus.
- Morales Fonseca, C. F., Vásquez, A. F., Baquero Adriano, J. L., & Oñate Porras, J. F. (2023). Personalidad y delitos sexuales. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.600>
- Muñoz, M., & Florez, N. (2019). Perfil del homicida en el contexto de pareja en América latina: una revisión literaria. Universidad Cooperativa de Colombia, 10-20.
<https://repository.ucc.edu.co/items/40dd3ef7-6f7c-4c26-81ee-c56cd337fa34>
- Millon, T. y. (2006). Goals of a theory of personality. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1415145&pid=S1130-5274200700030000400023&lng=es

- Pacheco, J. (2017). Enfoque Criminológico De La Conducta Agresiva Y Su Etiología Hormonal. *Vox Juris*, 33(1), 159–167.
- Pulido-Barbosa, Á., Ballén-Villamarín, M., & Quiroga-Baquero, L. A. (2017). Funciones ejecutivas, rasgos de personalidad e impulsividad en condenados por acceso carnal violento. *Diversitas*, 13(2), 169–185. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.03>
- Raine, A., Phil, D., Stoddard, J., Bihrlé, S., & Buchsbaum, M. (1998). Prefrontal glucose deficits in murderers lacking psychosocial deprivation. *Neuropsychiatry, Neuropsychology and Behavioural Neurology*, 11(1), 1-7.
- Ramírez-Correa, A. (2021). Falta de control de los impulsos como factor asociado a la violencia intrafamiliar: Revisión de la literatura. *Revista Científica Multidisciplinaria SAPIENTIAE*. ISSN: 2600-6030., 4(7), 119-124.
- Rengel, k., & Mejía, M. (2018). Análisis comparativo del componente inhibitorio entre los tipos penales de una muestra de agresores sexuales. *Psicología desde el Caribe*, 35(2), 103-115. <https://doi.org/10.14482/psdc.35.2.8319>
- Rizo, L., Ramirez, A., Cardenas, A., & Larios, A. (2021). Características funcionales y anatómicas de la corteza pre frontal en los agresores sexuales. En *Perfil de los agresores sexuales masculinos y femeninos* (p. 42–65). https://www.researchgate.net/publication/359114561_Perfil_de_los_agresores_sexuales_masculinos_y_femeninos/comments#fullTextFileContent
- Sepúlveda, E., & Moreno, J. (2017). Psicobiología de la agresión y la violencia. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 10(2), 157–166.
- Tangarife, P., & Ibañez, J. (2020). Neuropsicología de las conductas agresivas: Aportaciones a la criminología. *Revista Iberoamericana de Neuropsicología*, 3(2), 171–183. https://www.researchgate.net/publication/341940731_Neuropsicologia_de_las_conductas_agresivas_aportaciones_a_la_criminologia
- Urquiza, R. (2022). Psicobiología de la agresión y la violencia. *Polo de conocimiento*, 7(7), 160–183.

Valle, R., Bernabé, A., Gálvez, J. A., Gutiérrez, C., & Martins, S. (2018). Agresión sexual intrafamiliar y extrafamiliar y su asociación con el consumo de alcohol. *Rev Saude Publica*, 52(86). <https://doi.org/10.11606/S1518-8787.2018052000539>

Carlos Gabriel Benítez Paccha-John Felipe Calle Torres portadores de la cédula de ciudadanía N° **1104124712-0106515117** En calidad de autores y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Perfil neuropsicológico del agresor sexual en hombres mayores de edad.”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **25 de septiembre de 2023**



F:

Benítez Paccha Carlos Gabriel

C.I. 1104124712



F:

Calle Torres John Felipe

C.I. 0106515117